

Liturgia Viva del 9 de Enero. Feria de Navidad

AMOR Y TEMOR

Introducción

Los días entre semana del tiempo de Navidad-Epifanía siguen confrontándonos cada día con la persona de Jesús. Este niño y hermano nuestro es Dios, y sin embargo, este Hijo de Dios es plenamente humano. Este hombre Jesús manifiesta su poder divino - en el evangelio de hoy, caminando sobre las aguas del lago, viendo el agua como una figura de muerte y del poder del maligno, a quien él venció. Su venida a su pueblo es obra del amor de Dios; por eso, las lecturas en este tiempo se toman de la primera carta de Juan, cuyo tema central es el amor.

Las dos lecturas de hoy resaltan otro contraste: amor y temor. No tenemos nada que temer, no porque estemos sin pecado, sino por que Dios nos ama como somos, a causa de Jesús. Los apóstoles tienen todavía miedo, porque no saben todavía realmente quién es Jesús, que venció no solo al mal y a la muerte, sino también todos nuestros miedos y temores.

Oración Colecta

Señor Dios, Padre amoroso:

El miedo corre por nuestras venas.

Con frecuencia tenemos miedo de afrontar el futuro,

de comprometernos a hacer el bien a los otros,

e incluso de tener confianza en nosotros mismos,

en nuestras emociones

y en nuestras fuerzas positivas, adormiladas en nosotros.

Convéncenos de que no hay nada que temer

y de que tú nos amas tal como somos,

porque tú eres nuestro Padre

y nos has dado a tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

Intenciones

1. Por la Iglesia de Jesucristo, para que su fe y su amor no se tambalee en las dificultades y tormentas de nuestro tiempo, roguemos al Señor.
2. Por los que tienen dudas de fe y por los que tienen miedo de afrontar el futuro, para que Dios les dé valor, y para que nosotros refresquemos su esperanza, roguemos al Señor.
3. Por nuestras comunidades cristianas, para que todos crezcamos juntos en una fe confiada en Jesús nuestro Señor, y que su amor nos mueva a vivir y a desvivirnos los unos para los otros,

roguemos al Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios, Padre amoroso:

En este pan y en este vino

ponemos toda nuestra esperanza en ti.

Danos a tu Hijo para que aguante con nosotros
el oleaje y las tormentas de la vida.

Estamos seguros de que con Él
seremos capaces de llevar a cabo

más de lo que osamos imaginar o esperar.

Ayúdanos a crecer día a día en fe confiada en ti
por medio de Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la Comunión

Señor Dios, Padre amoroso:

Tú nos has mostrado tu poder y amor

en Jesucristo, Hijo tuyo e hijo de María;

uno de nosotros.

En él tú nos has dado una muestra

de lo que nosotros y el mundo podría llegar a ser

si nos arriesgáramos a entregarnos a él

y a vivir como él vivió.

Oh Dios, que tu Hijo permanezca con nosotros,

para que nosotros lleguemos a ser como él,

y para que ningún miedo eche a perder

nuestra confianza y amor,

pues sabemos que nos amas

en Jesucristo nuestro Señor.

Bendición

Hermanos: “Ánimo, soy yo; no tengan miedo”, esto es lo que Jesús nos dice a cada uno de nosotros
cuando afrontamos dificultades. Él está con nosotros .

Que Dios nos dé fuerza y confianza y nos bendiga.

Y así, que la bendición de Dios todopoderoso,

Padre, Hijo y Espíritu Santo descendas sobre nosotros

y nos acompañe siempre.